

## ¿Qué importancia tiene el euskera para el nacionalismo vasco?

*Euzko Gaztedi*, 1965-12: 2.

En el foro organizado por el Partido Nacionalista Vasco el día San Miguel en el Centro Vasco me hicieron la siguiente pregunta:

- "Hasta qué punto el problema del euskera es insoluble; hasta qué punto es una batalla que se puede ganar, y qué importancia tiene para el nacionalismo vasco?"

- Yo preferí responder primero la parte que se refiere a la importancia que tiene el euskera para el nacionalismo, y decir después hasta que punto es soluble o no; porque entiendo que de la importancia que tenga la lengua para el nacionalismo vasco depende la magnitud de nuestros esfuerzos, y creo que esta es la clave real del renacimiento euskérico, y no otra.

Por eso, me pregunté primero: ¿qué importancia tiene el euskera para el nacionalismo vasco?

Y dije, palabra más o menos.

Yo a esta pregunta contesto con otra pregunta: ¿por qué existe el nacionalismo vasco, por qué somos nacionalistas?

Me atrevo a decir que hablo por la mayoría de los que nos hemos reunido aquí si digo que somos nacionalistas porque buscamos un camino de ser nosotros mismos.

Acaso esto suena a cosa muy simple, pero vamos a ver:

Nosotros somos un pueblo, una familia grande, y tenemos una manera de comportarnos, una manera de trabajar, una manera de asociarnos, una manera de hablar, una manera de jugar y de hacer deporte, una manera de creer, una manera hasta de comer, una manera de soñar, una manera de morir; tenemos, en fin, una cultura. Más o menos rica, más o menos refinada, pero no existe la menor duda de que durante miles de años de vida nuestro pueblo se ha ido creando una forma peculiar de enfrentarse a la vida y resolver los problemas que nos plantea.

Yo acepto las influencias, en todo; estamos los hombres, y los pueblos influidos a través de mil corrientes diversas; yo no estoy contra las influencias. Y el pueblo vasco ha recibido en el curso de su vida muchísimas, y no podemos decir que somos lo que éramos hace cinco mil años, ni hace mil años, ni hace siquiera cien años; ni siquiera lo que éramos hace sólo treinta años, antes de la guerra; ni lo que éramos hace diez años. Los hombres y los pueblos, van acumulando influencias constantemente.

Pero nosotros no podemos aceptar que otros vengan a decir cómo tenemos que trabajar y asociarnos y hablar y jugar y creer, y menos que vengan a obligarnos a la fuerza. Sobre todo cuando los que nos hablan así no son más que nosotros, ni en saber trabajar ni en asociarse ni en jugar ni en creer.

Entonces, podemos decir que somos nacionalistas sobre todo porque consideramos que debemos ser dueños de nosotros mismos, que debemos ser nosotros mismos.

¿Cómo somos nosotros?

El pueblo vasco es, como toda entidad colectiva muy complejo.

Acaso saquemos algo en claro si nos preguntamos: ¿en qué nos diferenciamos de los demás? Porque en lo que tenemos en común con los demás no hay discrepancia y no tenemos porque rebelarnos. Si algún pueblo nos dijese que tenemos que dormir acostados, que tenemos que comer sentados en la mesa, que tenemos que comunicarnos moviendo los labios, no tenemos porque molestarnos; acaso nos reiremos de estas instrucciones, y seguiremos haciendo lo que hemos estado haciendo siempre. Lo que tiene importancia en este caso es en lo que nos diferenciamos de los que nos rodean? Nos diferenciamos, primero (porque es el elemento cultural de mayor significación) por la lengua; y nos importa poco que nos digan que tenemos que comunicarnos hablando con los labios, pero nos importa mucho que nos digan que nos comuniquemos con otro idioma que no es el nuestro, y nos indignaremos más aún si, además de decirnos, *nos obligan* a que hablemos en la lengua de los que nos obligan a obedecer, y nos indignaremos más aún si nos prohíben hablar en nuestra propia lengua.

Hay otros valores culturales en un pueblo, pero ahora estamos hablando del problema de la lengua, que es, además, el de mayor contenido espiritual en un pueblo.

Entonces, somos nacionalistas por esto, porque queremos encontrar una manera de ser nosotros mismos, y ser nosotros mismos implica sobre todo ser euskaldunes, poseer la lengua.

Contestando a la primera pregunta:

¿Qué importancia tiene el euskera para el nacionalismo vasco?

Yo contesto: fundamental.

Hay problemas de lengua en nuestro pueblo; nuestra desidia y el criminal centralismo lingüístico opresor han hecho que hoy la hable menos que la mitad de nuestra población; y al sentimiento más elemental de justicia nos obliga a actuar con alguna flexibilidad en este trabajo de reconquistar la personalidad perdida; pero el euskera tiene una transcendencia esencial en nuestra vocación nacional, y tenemos que reconquistarlo. (En el próximo número me referiré al resto de la pregunta).